

Jaime A. Santander Monroy
Casilla 4410-Guayaquil
Ecuador.

Boletín 16 - Febrero 1989

C I N C U E N T E N A R I O.

Alocución de don Justo P. Campaña Zúñiga del 7 de Junio de 1979

Este 9 de Junio cumplimos cincuenta años de actividad con nuestro CENTRO FILATELICO DE GUAYAQUIL, que más tarde, en 1948 se convirtió en Centro Filatélico y Numismático de Guayaquil con la incorporación de un grupo de cultores de la segunda ciencia, por gestiones del entonces Secretario de nuestra entidad, don Emilio Gallegos Ortiz.

El día sábado nueve de junio de mil novecientos veinte y nueve, en la casa, mi residencia, ubicada en la esquina noreste de las calles Aguirre y García Moreno de la entonces muy provinciana ciudad de Santiago de Guayaquil, a gestión previa y luego por invitación a un número de aficionados nacionales y extranjeros preocupados por la falta de una agrupación filatélica local, y, yo por mi parte, habiendo fundado en 1924 el ECUADOR CORRESPONDENCE CLUB, que publicara cinco números de su revista "The Ecuador Correspondence Journal", similar a varias organizaciones internacionales, en alguna de las cuales estaba afiliado, familiarizado con la marcha de esta clase de entidades, sentía como ninguno el vacío en una actividad que estaba floreciendo mucho más que en la primera decena del siglo, en la que varias incipientes organizaciones internacionales surgieran y desaparecieran por la falta de constancia (nuestro tropicalismo), y el carácter de los guayaquileños.

Decía que se reunieron algunos de los motivados, y para la historia del Centro, recuerdo los asistentes:

Don Fernando Párraga P., colombiano; don Agustín Tola León, don Romualdo Biaggi A., don Justo González R., ecuatorianos; don Roberto Irving Jones, norteamericano; don Eduardo Puig Arosemena, don Alejandro Gangotena, doctor Roberto Blum Flor, ecuatorianos; don Guisepe Massida, italiano; don Nelson Uraga Suárez, don Julio Murillo Caamaño, don Arcadio Arosemena Jaramillo, don Carlos Ampuero, y quien refiere esta historia, Justo P. Campaña, ecuatorianos.

Los reunidos designamos Director de la reunión al señor Fernando Párraga, y como Secretario a éste relator.

Se decidió luego de deliberar ampliamente, en la constitución de una Entidad que promoviera con mayor intensidad el coleccionismo de sellos postales, la fraternidad entre los interesados, y la defensa de la intromisión de los especuladores de las especies nacionales, que habían vuelto a surgir, luego de los tiempos de Luis F. Ruiz y del doctor Leonidas Pallares A. a principios del siglo, y los recientes que surgieron luego de la revolución juliana de 1925, Meneses, Salinas de Lozada, Herrera, más tarde Kapón, y sigue la lista.

Se procedió a la elección de un directorio, eligiendo entre los presentes, y algunos no asistentes pero comprometidos a participar en nuestra acción, resultando elegidos: don Fernando Párraga, PRESIDENTE; don Antonio de Iturriaga y Casal, VICEPRESIDENTE; don Segundo Biaggi, TESORERO; Justo Campaña,

SECRETARIO, y, doctor Francisco Blum Flor, SINDICO.

VOCALES PRINCIPALES: señores Justo González R., Aquiles Maruri G., Jean Flaschier, Guisepe Massida, Agustín Tola León y Carlos Ampuero.

VOCALES SUPLENTE; señores Eduardo Puig Arosemena, Alejandro Gangotena, Arcadio Arosemena Jaramillo y Julio Murillo Caamaño.

Registro a continuación las personas a las que se consideró como FUNDADORES por orden de número en los regisgros: señores Justo P. Campaña Z., Fernando Párraga P., Agustín Tola L., R. Segundo Biaggi A., Justo González R., Robert Irving Jones, Eduardo Puig Arosemena, Alejandro Gangotena, Dr. Alberto Blum F., Giuseppe Massida, Nelson Uraga Suárez, Julio Murillo Caamaño, Arcadio Arosemena Jaramillo, Carlos R. Ampuero, Eduardo Game Balarezo, Pwedro R. Silva, Victor Manuel Janer, Salvador Ferrone Rizzo, Augusto Dillon Valdez, Jacobo D. Nahon, José Auad Herales, doctor Arturo Roca Haz, doctor Esteban Amador Baquerizo, doctor Pedro P. Egúez Baquerizo, Guillermo Tola Carbo, Fernando Condoy P., ingeniero Bruno Faidutti, Eduardo Antón Diaz, doctor Alejandro Kaminsky Dodin, Cavv. Uff. Enrico Pacciani, doctor Francisco Brouchy, Henry C. Calogreedy, Enrique Guzmán Sánchez, Victor Iza Rodriguez, Egberto N. Aguirre, Aquiles Maruri Gallardo, Pedro Manuel Maspons y Bigas, señora Ana B. de Campaña; señores William Ernest Ballans, Leopoldo Ordóñez P., Albert Edward Escolme, Kurt C. Ferber, Raúl Cucalón Jiménez, Manuel Carbo Gómez, Mario V.H. Ampuero, doctor Alejandro Muñoz Dávila y doctor Francisco Marchán Carrión.

Poco más tarde se han incorporado, entre los casi 400 afiliados que registra su lista de socios, los siguientes señores que han hecho parte en la marcha del Centro: don Emilio Gallegos Ortiz, Luis Arce Pombar, Dr. Bruno Sadum, Eric Rosenthal, Carlos E. Nebel, Ing. Raúl Maruri Díaz, profesor Athos Negri, Eduardo Dahik S., doña Adalgisa Descalzi de Tabacci, Rafael Gálvez Molestina, Rafael Jaramillo Valdez, Alberto Carbo Medina, Ing. Frank Leyser, Humberto Mancero Jaramillo, Carlos Cucalón Plaza, Rev. Fray Vicente Cadena, doña Rosario Guerra, doña Beatriz Diaz Ycaza doctor Luis Cèlleri Avilèz, doctor César Holguín, doña Cecilia von Buchwald, doctor Eduardo Pérez García, Werner Osterwalder, Marco Granja Saona, doctor Jorge Hurel Cepeda, Carlos Zavala Gangotena, Alejandro Franco O., Luis Fossatti, Federico Janowitz, doctor Alfredo Karger, ingeniero Gonzalo Hurtado Uscocovich, Luis Barona, Pedro Carbo Ponce, Luis Roberto Chérrez Delgado, Alborán Djumovic, doctor Rafael Macías Manrique, doctor Roberto Levi Castillo, Héctor Morla Ramos, Julio Estrada Ycaza, Emilio Ginatta Hidalgo, Lic. Juan José Castro Tola, doctor Jorge A. Higgins, Mrs. Charles H Swisher, Ing. María Victoria Carrera Loor, Leo H. Harris, Luis Enrique Jairala, Gonzalo Puga Dillon, Roberto Mastalir, doña Clemencia Tola Luque, Emilio Gallegos Luque, Jaime Raúl Cabrera, Gerolamo Zanchi, Julio Gallegos M., doctor Gustavo Noboa Bejarano, Hans Albers, doctor Edmundo Veloz Escobar, Olaf P. Dobler, Arnold Schwager, Juan Yela Kure, doña Ana Gerber de Zúñiga, Boris Toledo, Carl Frederick Troy, y se me escapan seguramente muchos nombres de socios, que como no he actuado en secretaría hace mucho tiempo, que se me disculpe si siendo miembros los omito involuntariamente.

Desde los momentos iniciales se habian afiliado: Italo Grossi, de Valparaiso, Chile. Raúl Usategui, de Lima Perú. Lino

Daniel Bustos, de Buenos Aires, Argentina. Harry S. Muller, de Wichita, Kansas, E.E.U.U. Antonio Rincón, de Bogotá, Colombia. José Caparros Navas, de Banfield, Buenos Aires, Argentina. Edward Ryan, Edmonton, Alberta, Canadá. J. J. Marr, de Osaka, Japón. Dr. Ost. Edward Fernand, Rockford, Ill., E.E.U.U. Billy Millachip, Vancouver, Canadá. Ing. Carlos J. Christophersen, de Buenos Aires, Argentina. Alberto J. Plaza, de Caracas, Venezuela.

Al llegar a esta altura de menciones de socios, ruego me perdonen los señores ingeniers Jaime Abdón Santander M., doctor César Moreno Ledesma, capitán Jorge Wolf Franco, licenciada Luz Amanda Ramírez Klinger, nuestra querida ex-secretaria y luego tesorera, licenciada Mercedes López Gallo, Carlos Wong Silva, ingeniero Ricardo Estrada, doctor Carlos von Buchwald, economista Roberto Sadum, porque la nota en que traté de recordar nombres de socios que yo traté o conocía por correspondencia se me extravió de mi mesa de trabajo.

Lastimosamente, el Centro, por mantener un presupuesto modesto y cargas sociales muy módicas, no pudo obtener un local propio, y alguna vez se poseyó en un local arrendado en el Boulevard 9 de Octubre, pero con el costo elevado de estos departamentos, no tuvimos otra alternativa que gestionar del Estado un local en sus dependencias del Correo, que el Secretario de Estado de Obras Públicas y Comunicaciones, nos concedió en el Palacio, y en el que hemos permanecido largos años, hasta que por creer que cooperábamos al retorno constitucional, permitimos ceder en préstamo nuestro local en el tercer piso del edificio al Tribunal Provincial del Guayas, en cambio provisorio en el Centro cívico, ubicado en el Parque Forestal de la ciudad, que nos ha resultado poco práctico, por las remoras de ingreso para nuestros hábitos los fines de semana, debido a las labores y al proceso electoral, que ha culminado con las postreras actividades de la dictadura militar y nos encaminará al régimen de Derecho y Democracia.

En los años transcurridos hemos tenido momentos de euforia y de acción efectiva, contando con mecenas como don Víctor Manuel Janer, don Augusto Dillón Valdez, y doctor Bruno Sadum, habiendo cumplido interesantes campañas de promoción, de don Jacobo D. Nahón, a quien debo exitativas a verificar estudios sobre nuestros sellos, y estimulado por caballeros como don Guisepe Massida, don Armando D. Navarro Bonet y don Víctor Thoret Crow.

Se cooperó en programas de radio y televisión, citando las series de libretos en tiempo de la Segunda Guerra, "LAS ESTAMPILLAS HABLAN", radio teatro en CRE semanales que citaban hechos gloriosos de cada país americano contado por los minúsculos "papelillos de color" para enfervorizar a los oyentes en las gestas pro-libertad, e incentivándolos en el coleccionismo de dichos sellos.

Se fomentó en los colegios mediante charlas y obsequios de material filatélico a los estudiantes más destacados en los cursos de Historia y Geografía, al tiempo que en nuestro local he dictado cursos para principiantes, estimulando a los nóveles, entre ellos adultos, y quienes en algún caso se incorporaron a nuestras filas.

Se iniciaron ventas y subastas desde 1936, y el 25 de noviembre de ese mismo año, se aprobaron nuestros Estatutos por Acuerdo Supremo, y el cual fue discutido y aprobado bajo el control del

fallecido doctor Alberto Blum Flor. Estos estatutos ya no están para ser cumplidos en los actuales tiempos, y se ha intentado, en varias ocasiones, estudiar su modificación o modernización, que fue una carta sagrada, pero debe considerarse por los asociados su revisión para actualizarla para los tiempos presentes.

En noviembre de 1937 publicamos el primer número de EL FILATELISTA GUAYAQUILENO, que traía de portada una vista parcial de nuestro puerto con aviones americanos en viaje de buena voluntad sobre nuestro cielo.

Los tres primeros números tenían texto español e inglés y fui su primer editor, desde 1948 a 1956 desempeñó dicho cargo con éxito el señor Emilio Gallegos Ortiz quien hizo en unión del ingeniero Bruno Faidutti salir de la apatía al Centro, a la que había caído entre otras razones por mi ausencia de la ciudad hasta dicho año de 1956.

Más tarde el Ing. Gonzalo Hurtado y el Dr. Bruno Sadun, sucedidos por otros directorios impulsaron al Centro, como luego el Ing. Jaime Santander quien trató de continuar el empeño acompañado de la Lcda. Mercedes López Gallo y del relator.

Hemos celebrado magníficas Exposiciones Filatélicas Nacionales, y para mi criterio la de mayor importancia fue la de 1973, aunque las recientes son de mencionar por la categoría más avanzada de las mismas.

Por nuestra iniciativa, desde la celebración de la Primera Exposición Nacional de Filatelia en Cuenca, en Abril de 1957, y en la que fui nombrado miembro del Jurado calificador de la muestra, propuse la creación de la Federación Filatélica Nacional, y aunque no lograra resultado inmediato, es en la tercera Exposición Filatélica "QUITEX 1961" que en la Sesión Comida donde se repartieron los Palmarès, es que se decidió por los miembros de los clubes asistentes: Asociación Filatélica Ecuatoriana de Quito; Asociación Filatélica Austral Ecuatoriana de Cuenca, y, nuestro Centro Filatélico y Numismático, el constituirnos en Federación Ecuatoriana de Sociedades Filatélicas, a la que más tarde se incorporaron el Club Filatélico Guayaquil, y la joven entidad Centro Cultural Turístico Filatélico y Numismático, de Babahoyo.

La primera Presidencia le correspondió a nuestro Centro, con sede en nuestra ciudad, y como es rotativa la va cambiando al lugar que reside la organización que preside, de acuerdo a su Carta vigente. Ahora está de Presidente el del Centro, don Carlos Wong, y el próximo turno corresponde al Presidente de la Asociación Filatélica Ecuatoriana en Quito.

Luego de interrupción de publicación de nuestra revista oficial, se han publicado continuamente boletines a mimeógrafo, la mayor parte editados por el Ingeniero Santander, y otros por éste, tenaz publicista, y espero que pronto se reasuma la edición, aunque sea bimestral, del órgano oficial: EL FILATELISTA GUAYAQUILENO.

No canso a los señores miembros y distinguidos invitados que concurren a esta sesión conmemorativa, con recuento de tantos fastos del Centro, y sólo en el ocaso de mi vida, y de mi afición que deseo abandonar en parte, confío que entre los asistentes existan quienes deseen llevar adelante la tea, que en los albores de mi vida encendí, sin egoísmo, poniendo mi pica en Flandes, trabajando desinteresadamente, y con la fe en lo correcto y lo fraternal de mi acción.

Que me perdonen a quienes lastimé, si ello sucedió

alguna vez, y que me crean arrepentido y siempre deseoso de tender los puentes donde haya que extenderlos para la comprensión y la unidad.

Nota del "editor": La rendición incondicional de la oficina que por valiosísima gestión del entonces señor Ministro de OO.PP., Ing. Pedro Carbo Medina, nos fue otorgada en Comodato, no fue exactamente por las razones que apunta don Justo (hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor). Fue, para decirlo sin eufemismos, por falta de entereza. Varios directivos del Centro habíamos defendido los derechos que nos asistían a ocupar nuestro local, y para ello tuvimos que enfrentar despóticos oficiales inferiores de nuestro Ejército Nacional, en las diferentes administraciones dictatoriales que nos tocó sufrir.

Por respeto a nuestros amigos, extranjeros no, porque no nos son ajenos, sino de otras nacionalidades, no me extiendo y profundizo en los verdaderos e incalificables motivos.

Con perdón de don Justo.

CONSEJO FILATELICO DEL ECUADOR

La doctrina de la Religión Católica, que profesamos y practicamos gran mayoría de ecuatorianos (a nuestra manera y conveniencia), nos prohíbe mentir. Eso no quiere decir que estamos obligados forzosamente a decir la verdad, la podemos callar. Al buen callar lo llaman Sancho, y lo llaman buena educación, prudencia, tino, tacto, saber vivir, tener política, etc, etc.

Pero esto no toca a los que escriben, que informan a la opinión pública, ellos están obligados a expresar la verdad, para bien de la sociedad y del estado, y sin otro compromiso que su conciencia y leal saber y entender. Nos acogemos a esta salvedad.

Invocamos la mejor de las intenciones y rechazamos padecer el prurito de hacer o hablar mal. Pero lo que comentaré es una situación intolerable para la unión y hermandad entre los filatèlicos, que esto que pasó por un mal entendido, se perpetúe como injusticia flagrante.

Parecería que este demorado Boletín trata sólo de plantear polémicas; en todo caso reiteramos, no es nuestra intención hacerlo, pero sí creemos nuestro deber pronunciarnos contra la injusticia sin consideración de quien proceda o de dónde venga, como en éste caso, que proviene del señor Director General de Correos.

Este así llamado "consejo" no es de reciente creación, lo que es nuevo es el reglamento interno por Resolución dictada por el Director General de Correos publicada en el Registro Oficial # 205 del presente gobierno del doctor Borja. De lo que trataremos es de la constitución del "Consejo": funcionarios de Correo, un representante de la Academia de Historia, otro de la Casa de la Cultura y uno de la Asociación Filatèlica Ecuatoriana.

La Asociación Filatèlica del Ecuador, AFE, es un club de Quito, el que, según mi criterio, es el más activo en nuestro país como propulsor de nuestra ciencia-afición y de una manera especial en lo que se refiere a

estudio de nuestro sistema e historia postales. Es "el" club de Quito.

Es también antiguo y ya ha cumplido los 50 años, aunque sea con algún altibajo de actividades durante ese lapso, por lo que tiene prosapia el club de Quito, nuestra hermosa capital, Luz de América.

Recientemente, gracias al esfuerzo de sus socios, está concluyendo su propio local, lo que creo es un logro del cual no son muchos los clubes filatélicos en el mundo que se puedan ufanar, ¡bien por el club capitalino!

El club de Quito ha organizado una exposición internacional, a la que creo que con más entusiasmo que precisión la han declarado la primera del país, olvidando, cuando menos, la Exposición Filatélica y de Arte organizada por la misma AFE en la década de los años treinta, cuyo suceso está ampliamente documentado en un número de esa época de la revista oficial de la Asociación quiteña.

Tiene la AFE mucho contacto con la Dirección General de Correos, lo cual sin duda es importante, y además con el Banco Central del Ecuador que como sabemos apoya las distintas manifestaciones de la cultura.

Los socios del club de Quito: los más connotados cultores de la filatelia y los mayores coleccionistas del Ecuador, y, los más importantes especialistas de Ecuador en el exterior - lujo de membresía.

Pero hay algo que no es el club de Quito, no es "el" club del Ecuador, no es el único del país. Hay, o había, o en el peor de los casos, debía haber una FEDERACION NACIONAL DE CLUBES FILATELICOS. No es pues AFE la única representante de la filatelia en el país.

Por lo tanto no puede ser este club, por más grande e importante que sea, el único representante de los filatélicos del Ecuador sin cometer una injusticia afrentosa.

Esto se debe no a gestiones y manipulaciones de la AFE, de eso estamos seguros, o de sus socios, sino al desconocimiento del señor Director General de Correos, lo cual ya tendremos tiempos de tratar.

Pero no sería justo criticar sin ofrecer alguna sugerencia para remediar esta equivocación en que incurre el poder público, en este caso atentando contra la armonía de la comunidad filatélica.

Primero, que la misma AFE trate, con la hidalguía que corresponde a la calidad de sus miembros, de corregir la disposición legal, trabajo cuesta arriba y en todo caso, de largo trámite.

Como corrección inmediata podrían resolver acreditar la representación en el Consejo Filatélico, en forma rotativa, de tal manera que socios de la AFE, residentes o nativos de otras ciudades del país, preferentemente las que tengan un club local, puedan representar al mundillo filatélico nacional, poniendo las cosas sino en su sitio, ganando el club quiteño el reconocimiento de todos nosotros.

HASTA LA PROXIMA. Estamos preparando un boletín realmente extraordinario.